



17/05/1999 VIAJE OFICIAL A RUSIA

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DURANTE SU VIAJE

Moscú, 17-05-99

Presidente.- Como saben, ya he tenido ya una primera conversación con el delegado especial del Presidente Yeltsin para todo el conflicto de Kósovo, señor Chernomirdin, con el cual he estado reunido muy largo rato y hemos tenido ocasión de intercambiar opiniones y de intercambiar también, de alguna manera, propuestas y elementos que pueden servir para que las iniciativas que he puesto encima de la mesa en este momento fructifiquen.

Yo les quiero decir, con carácter general, lo siguiente: en primer lugar, creo que estamos en unos días que son unos días fundamentales, unos días decisivos, para dar un impulso a una solución diplomática que, como saben ustedes, España siempre ha deseado y siempre ha propiciado desde el comienzo de este conflicto, desde el comienzo de esta crisis. Son días muy importantes, en los cuales, sobre las conversaciones ya realizadas en las semanas anteriores, se trata de dar un impulso decisivo en los próximos días, que pudiese dar lugar, en su caso, a una resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y, por lo tanto, a un despliegue de la fuerza internacional en Kósovo y al comienzo de la solución de la crisis.

Mañana hay una reunión importante en Helsinki entre Chernomirdin, el Presidente Ahtisaari y el subsecretario norteamericano Strobe Talbott; existen otras reuniones, y existe una coincidencia general en torno a los principios básicos en el marco de las condiciones establecidas por la propia OTAN, de las condiciones establecidas por el Secretario General de las Naciones Unidas, de las condiciones establecidas por la Unión Europea y de las condiciones y de los principios pactados en el marco del G-8, ya incluyendo, por lo tanto, a Rusia.

De lo que se trata ahora es de desarrollar, fundamentalmente, esas iniciativas en un marco que permita, con la colaboración rusa, llegar a un cumplimiento por parte de Milósevic de esas condiciones y, por lo tanto, al comienzo de la solución de este problema, de este conflicto.

En segundo lugar, quiero decirles que todos deseamos, y desde luego España desea, una participación activa de Rusia. Por lo tanto, del mismo modo que el sábado por la tarde tuve la oportunidad de hablar con el Presidente de Finlandia, Ahtisaari, nombrado representante de la Unión Europea, también, evidentemente, con el visto bueno del Secretario General de las Naciones Unidas, y manifestarle el total apoyo de España en su tarea; apoyo que espero que la Unión Europea también le brinde hoy, en el Consejo de Asuntos Generales que se celebra en Bruselas, al que asiste el Ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Igor Ivanov... Quiero decir que también deseamos que todos los esfuerzos que está haciendo Chernomirdin, y que pueden hacer de común acuerdo Chernomirdin y Ahtisaari, y con el consenso general fructifiquen en esa solución final.

En tercer lugar, quiero decirles que, evidentemente, las condiciones generales establecidas son las que ustedes conocen: tienen que cesar los actos de violencia; tiene que haber una retirada de las tropas militares, paramilitares y de seguridad serbias de Kósovo; tiene que haber un acuerdo sobre el despliegue de una fuerza internacional de paz; tiene que haber el diseño de una administración provisional de Kósovo; tiene que haber, en mi opinión, una garantía de respeto a la integridad territorial de la República Federal Yugoslava, y tiene que haber en el futuro lo que significa el establecimiento de una gran Conferencia o de un Pacto de Estabilidad en los Balcanes.

Sobre todas estas cosas se trata de ir avanzando, de ir desarrollando estas acciones. Y del conjunto de las conversaciones que he tenido estos días, bien sea con el Primer Ministro Blair, bien con el Presidente Chirac, bien con el Presidente Ahtisaari; el sábado pasado lo hice también con el Canciller Schröder; hoy mismo, con Chernomirdin; las que tendré esta tarde, con el todavía Primer Ministro en funciones de Rusia y mañana con el Presidente Yeltsin; de lo que se trata es de seguir empujando, como digo, en esa dirección.

Los próximos días serán días, sin duda, muy importantes; serán días muy determinantes, y espero que esa solución diplomática, determinada, en gran medida, y que puede dar pie a una oportunidad por la determinación de la Alianza Atlántica de mantener sus operaciones y de no aceptar, en ningún caso, una situación de fuerza, una situación inaceptable, por parte del régimen de Milósevic, pueda fructificar.

A lo largo del día de hoy y del día de mañana seguiremos impulsando este tipo de contactos, este tipo de iniciativas, por supuesto, en contacto permanente con nuestros amigos rusos y con nuestros aliados de la Alianza Atlántica.

Esto es lo que yo les quiero plantear. Saben ustedes que he tenido también una conversación con el Presidente de la Duma, donde digamos que se han puesto de manifiesto menos puntos de encuentro que en la conversación con el enviado especial Chernomirdin. Ha habido menos puntos de encuentro pero, sin duda, ha sido una conversación agradable e interesante, desde el punto de vista político y desde el punto de vista de lo que es también el conocimiento directa de la situación interna rusa en este momento.

P.- ¿Rusia insiste en que cesen los bombardeos?

Presidente.- Rusia, efectivamente, tiene una posición que ya es conocida, de que hay que poner fin a los bombardeos. Naturalmente, ésas son cuestiones en las que luego, a la hora de ir afinando los detalles, tiene que llegarse a una fórmula definitiva.

No existe en este momento razón suficiente --me gustaría que existiese, pero no existe en este momento razón suficiente-- que determine el cese de los bombardeos por parte de la Alianza Atlántica. Eso, naturalmente, es algo que, desde el punto de vista de ese planteamiento, así, dicho de esa manera, puro y duro, realmente creo que no es posible que en este momento sea tomado en consideración.

Es muy importante que el cumplimiento de esas condiciones, que es la retirada de las fuerzas militares, paramilitares y de seguridad que tiene el régimen de Milósevic en Serbia, se materialice y se materialice muy rápidamente.

P.- Presidente, ¿ha visto usted total voluntad por parte del enviado especial del Presidente Yeltsin para que Rusia, el Gobierno ruso, se mantenga en su labor mediadora en beneficio de los Balcanes y sea una declaración de pasada la que hizo el Presidente Yeltsin la semana pasada, con aquella amenaza de retirarse de la negociación si no se ponía fin a los bombardeos?

Presidente.- Yo he visto una determinación importante de Chernomirdin de seguir adelante, de seguir avanzando sobre una serie de principios en los cuales, insisto, hay muchos más puntos de encuentro que puntos por acordar, por decirlo de esa manera.

Fíjese en que no hablo de que hay más puntos de encuentro que puntos de desencuentro; digo: hay más puntos de encuentro que puntos que quedan por acordar. Sin duda, los puntos que quedan por acordar son puntos importantes, pero hay más puntos de encuentro en ello. Por lo tanto, lo que hace falta es mantener una voluntad muy activa, muy constructiva, muy determinante, por parte de todos; no solamente por parte de Rusia.

Es muy importante que Rusia vea que los demás aliados, en este caso España, también tienen una acción muy determinada y muy decidida en torno a avanzar en estas negociaciones, en estas conversaciones, en estas posibilidades, que se dan en torno a la resolución de la crisis. Espero que así sea, como es natural. Por eso digo que los próximos días serán unos días especialmente importantes.

P.- Decía usted al principio que ayer intercambiaron propuestas nuevas, y quería saber cuáles son.

Presidente.- Son cuestiones que hacen relación a detalles, en relación, por ejemplo, con el despliegue de las fuerzas internacionales que se puedan desplegar en Kósovo. Puede haber ideas en relación con el reparto de fuerzas, etc., etc. Digamos que puede haber ideas diferentes y pueden impulsarse unos procesos distintos en función de cuál sea la determinación final que se adopte.

Yo no soy muy partidario, evidentemente, de que existan unas divisiones tajantes y unas divisiones muy firmes a la hora de determinar áreas en las cuales puedan estar desplegadas fuerzas militares, en función de que esas fuerzas militares sean de países de la Alianza Atlántica o sean de otro tipo de países. Creo, más bien, que un despliegue tipo Bosnia podría ser lo más eficaz y lo más adecuado.

Luego existen otras cuestiones de detalle, de detalle importante, sin duda, que pueden facilitar las cosas; pero, como usted comprenderá, lo que hace falta es que las cosas avancen, y ya se comentarán en su momento, si es que ha lugar para ello.

P.- Le quería pedir, por favor, que nos comentara si es posible que la OTAN estos días, para facilitar también el diálogo diplomático, reduzca los ataques y, sobre todo, asegure la precisión de los mismos, porque ha vuelto a haber otro error sobre civiles hace pocos días.

Y me gustaría pedirle también un comentario sobre las manifestaciones que aparecieron ayer en "Gara" y preguntarle, en definitiva, si cree que, realmente, puede abrirse una nueva etapa en el proceso de paz.

Presidente.- Todos los aliados deseamos que se den las circunstancias adecuadas y justas, y el cumplimiento de las condiciones, para que pueda pasarse a un terreno estrictamente político. Pero eso depende, fundamentalmente, de Milósevic y del cumplimiento de las condiciones. Y, naturalmente, a ese cumplimiento es en el cual se ajusta la Alianza.

Entre tanto, la Alianza mantendrá sus decisiones estratégicas, como es lógico, de las cuales, insisto, España es plenamente solidaria. La OTAN mantendrá sus decisiones estratégicas en tanto no se den cambios sustanciales que justifiquen otro tipo de iniciativas.

En segundo lugar, en relación con la otra cuestión que me plantea, ya sabe usted que yo nunca hago comentarios sobre las declaraciones o manifestaciones que haga ninguna organización de carácter terrorista. Sabe usted mi opinión de lo que se tiene que hacer en el País Vasco, de lo que se debe hacer en el País Vasco, y que esa organización terrorista tiene el camino abierto, porque yo he autorizado contactos, no solamente a diálogos, con el Gobierno, sino que tiene el camino abierto para dejar definitivamente, que es lo que tiene que hacer, la violencia y la acción terrorista.

Naturalmente, quiero decir y vuelvo a decir que me parece muy grave lo que ha pasado: que terroristas conocidos sean miembros de listas electorales de Herri Batasuna en el País Vasco. Me parece un insulto, me parece una provocación, y espero y deseo que la sociedad vasca reaccione adecuadamente ante esa provocación y ante ese insulto. Muy bien. Muchas gracias.